

LA CUEGUERA EN LA RAZÓN

¿LO VES?

Basándose en las teorías de Carl Jung, se comprenden los sueños como una "expresión normal y creativa del subconsciente, que pretende conducir al individuo a la madurez psicológica". Así pues, los sueños son el lenguaje con el que el subconsciente pretende comunicarse con el yo consciente, persiguiendo finalidad de enriquecer su mente.

Este lenguaje tan expresivo y propio, hace que se abran ante nosotros una ventana hacia un universo más real y auténtico, puesto que no se tienen en cuenta las leyes de la física, la realidad y lo coherente.

Cuando se está soñando, dicho universo puede presentarse muy real, vívido y lógico. Pero si tratamos de observar este mundo desde los ojos del yo consciente, resulta algo oscuro, oculto y difuso.

La representación de dichos sueños, hace que este universo esté un poco más cerca de nuestra consciencia, hasta el punto en que se pueda comprender su origen y significado.

¿LO
VES?

¿NADA

ES

REAL?

LA CEGUERA EN LA RAZÓN

La ceguera en la razón es la incapaz de ver más allá del manto de lo lógico.

Para combatirla, es necesario buscar la luz en otros universos. Como el universo del subconsciente que se comunica constantemente a través del lenguaje de los sueños.

10 HISTORIAS
10 SUEÑOS

Mi pánico por los insectos,
una noche me llevó a soñar
que estos me atacaban.
Me encontraba en un espacio
rodeado de bosque, un
espacio que inspiraba calma.
Una calma que duró poco.
Ya que me sentí perturbado
al tocarme el pelo y descubrir
que toda mi cabeza se
componía de un ramo de
flores. No tenía ni ojos, ni
nariz, ni boca...
De repente, un enjambre
furioso de abejas se dirigió
directamente hacia mí. El
pánico se apoderó de mí. Y
lo único que podía hacer era
permanecer inmóvil como una
planta.



La cara se me desacía como
el hielo se desace en agua.
Mis manos trataban de retener
el proceso, pero resultaba
imposible. Finalmente me veía
en el espejo como un cuerpo
sin cara, sin cabeza y sin
rostro.



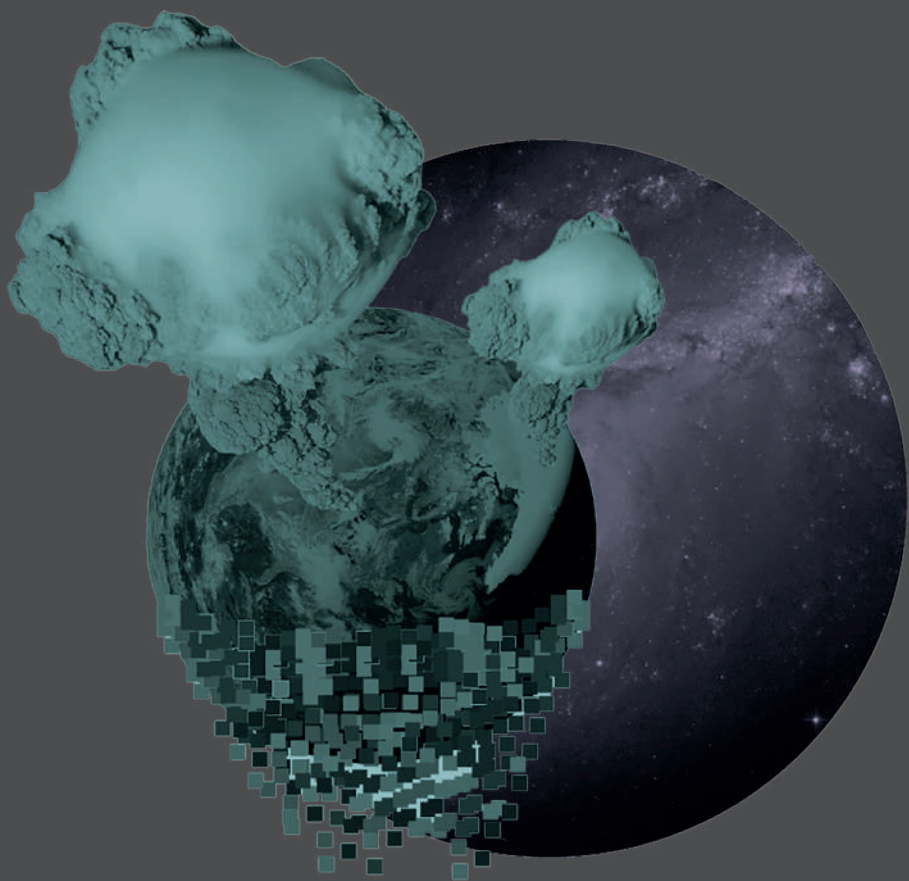
Que el cielo se había convertido en el mar y que, al mirar hacia arriba, veía todo tipo de animales marinos. Incluso algunos eran tan raro que no sé ni si deben existir. La gente pescaba para comer lanzando cuerdas al "cielo" para cazar esos animales, que por cierto eran inmensos. Y donde se suponía que debía estar el mar, solo había nubes.



Yo me crié en un ático de un edificio antiguo que no tenía ascensor, y con unas escaleras infinitas. Bien pues siempre suelo soñar que alguien se mete en mi casa y tengo que huir de esa persona a toda prisa por las escaleras. Siempre que esto me pasa, siento un tremendo alivio al comenzar a bajar las escaleras, pero luego vuelvo a sentir que esa persona me sigue, con lo cual debo correr aun más. Como consecuencia a veces, me caigo por las escaleras. Nunca es la misma persona quien me sigue, a veces se trata de una sombra que no puedo distinguir, gente que no reconozco o incluso algún familiar de la cual desato una ira increíble.



Estaba en una habitación oscura con un estilo futurista, con mesas llenas de botones y unos ventanales gigantes desde los cuales podía ver el sistema solar, lo cual ya me dio cierto pánico de pensar que me encontraba fuera de la tierra. Había un grupo de gente, todos parecían igual de confusos que yo. Pensé que se trataba de algún tipo de experimento social. Entre todas las mesas plagadas de botones no pude evitar fijarme en uno en concreto. Así que lo pulsé. A través de los ventanales, pude ver como la tierra se descomponía en cubo de un color morado casi negro que se iban expandiendo, como si de un agujero negro se tratase.



Este sueño se me repite noche
sí y noche también.
Voy corriendo por una
carretera desierta y esta
en cierto punto comienza a
desvanecerse y yo, incapaz de
frenar, me precipito hacia el
vacío.



Voy paseando por una playa aparentemente tranquila. de repente, se cruza en mi camino un león. Al principio me da miedo, pero luego me llama la atención. Este lleva una nube que le cubre los ojos, por lo que no puedo ver si tiene hacia mí una expresión agresiva. Finalmente, se queda sentado delante mío, observándome.



Sufro de parálisis del sueño.
Por lo tanto no sabría si lo
sucedido fue una alucinación,
un sueño o una mezcla de
ambos.

Me vi a mi mismo durmiendo.
Como si yo fuera un ente
flotante que me observa a
mí mismo desde el cielo, por
encima de las nubes. Dormía
plácidamente sobre una
nube flotante, sin consciencia
alguna de que podría caer en
cualquier momento.



Me despertaba en mi
cama, pero no estaba en mi
habitación. Me encontraba en
una especie de túnel. Miraba
a mi alrededor y lo único que
podía ver eran insultos escritos
en la pared con mi nombre.
No podía evitar echarme a
llorar al leer esas palabras tan
cruelles.



Repetidas noches, sueño que me encuentro en una sala oscura, con un foco de luz situada en el centro. Ahí hay una silla. Presa del pánico, corro hacia la silla pensando que, si llego hasta ella podré ver algo más en la habitación. Pero en cambio lo único que veo a mi alrededor es un fondo oscuro.



Clàudia Curto Fernàndez
1a edició

